Joelle Ghosn

SP312

Profesora Alvaro

6-10-2022

Pánico en el Pantano

¡Bienvenido a mi pantano! Me llamo Cassander, pero las personas me llaman Asco. Eso es probablemente porque soy un escarabajo. Vivo una vida normal pero ayer fue un día ocupado. El tiempo era cálido. Mi cuerpo se sentía cálido antes de hacer un movimiento. El cielo estaba despejado. Nada bloqueaba la luz del sol excepto los árboles, pero la luz del sol y las ramas habían creado charcos de luz solar a través del suelo. Una ligera brisa mecía el musgo de los árboles. El aire olía fresco. Pasé la mayor parte de mi día pateando sobre ramitas, masticando hojas y juntando musgo para hacer mi cama más segura y más escondida. Al mediodía, mientras había trepado a través del sotobosque, me preguntaba qué actividades los otros podrían estar haciendo.

Me subí encima de las hojas para ver mejor. Bruna, la rata, seguía haciendo sus tareas rutinarias: ha juntado hojas, agua y tentempiés. Bruno nunca tuvo mucho que hacer, pero siempre lo hizo rápido. Bebiendo el rocío de la mañana de una hoja, lo observé pelear antes de dirigir mi atención a otra parte. Afuera, en la abertura del pantano, Rafeal ha mirado el agua, había esperado atrapar un pez. Luego, de camino a la playa, vi a Sofía, la lagartija marrón y gris, con quien hablo a menudo.

- ¡Hola Sofia! ¿Cómo estás?
- ¡Hola! Estoy bien, gracias. Hay mucha comida por ahí hoy, pero también mucha gente. Ten cuidado, Cassander - ella respondió.
- Veo. Tendré.

Seguí caminando más cerca de la playa. A tan corta distancia, a la orilla de la playa miré al cielo y vi las gaviotas. Las gaviotas siempre trabajaban para mantener limpia la playa. Luca y Lucia estaban peleando por una patata frita, entretanto, por encima de ellos, Diego graznó. Parecía demasiado ocupado para mí. Pero, observé la actividad, cómodo bajo la sombra de las hojas. Más tarde, me dirigí de nuevo a mi casa de hojas. Había caminado a mi camino habitual, repentinamente había un pie por encima de mí. Hui muy rápido. Corrí el resto del camino hasta mi cama. Mi día estuvo lleno de cosas buenas, pero después de había asustado, decidí irme a dormir temprano. Sin el calor del sol, me envolví en el musgo fresco. Respiré hondo y

comencé a relajarme. Después me he posado, escuché el susurro de las hojas en el viento y me quedé dormido.